



Documento A: La Carta de la Sra. Sparks al editor

Muchos ciudadanos escribieron cartas a los periódicos de Tennessee para responder al Acto Butler. Debajo hay un extracto de una carta escrita por una madre.

Sr. Editor del *Teneseano* de Nashville:

Cuando se adoptó el proyecto de ley prohibiendo la enseñanza de la evolución en nuestras escuelas públicas, yo no llegaba a entender por qué un mayor número de madres no les diera de entender su apreciación a los representantes por su hecho de proteger a sus niños de una de las fuerzas destructivas que . . . destrozarán nuestra civilización. Yo, cuando menos, agradecía que hayan abogado por lo correcto a pesar de la crítica. Agradecía también que tengamos un cristiano como gobernador, quien defenderá la Palabra de Dios en contra de esta llamada ciencia. . . .

La Biblia nos dice que las puertas del infierno no superarán la iglesia. Entonces sabemos que siempre habrá abanderado de la cruz de Cristo. Mas en este tiempo del materialismo estoy obligada de darle gracias a Dios del fondo de mi corazón por . . . cada . . . quien se levante la voz por la elevación de la humanidad y la llegada del reino de Dios.

Sra. Jesse Sparks
Pope, Tennessee

Fuente: La Señora Jesse Sparks, carta al editor, *El Teneseano* de Nashville, 3 de julio, 1925.



Documento B: Libro de texto – Una Biología cívica

Este extracto viene del libro de texto de biología usado por el Estado de Tennessee en 1925. El Acto Butler lo hizo ilegal enseñar de textos como éste. John Scopes no recordaba si de hecho enseñó la sección sobre la evolución de este libro de texto, pero estuvo dispuesto a decir que lo había hecho para poner en duda la legalidad del Acto Butler. Preste atención a la manera en que el texto explica la teoría de la evolución.

La Doctrina de la evolución.

Hemos aprendido que las formas de vida animales pueden arreglarse empezando con formas sencillas de una sólo célula y culminando con un grupo que contiene al mismo hombre . . . El gran científico inglés, Charles Darwin . . . explicó la teoría de la evolución. Esta es la creencia que las formas sencillas de vida sobre la tierra paulatinamente dieron origen a las más complejas, y que de esta manera llegaron a ser las formas más complejas.

El Lugar del hombre en la naturaleza.

Si tratamos de clasificar al hombre, pronto vemos que tiene que colocarse con los animales vertebrados a causa de su columna vertebral . . . Anatómicamente necesitamos colocar al hombre con los animales simioscos, por los numerosos puntos de semejanza estructural. Llamamos el grupo de mamíferos que incluye los monos y el hombre los primates.

La Evolución del hombre.

Sin duda, en algún momento vivieron sobre la tierra unas razas del hombre que tenían una organización mental mucho más baja que los habitantes de hoy en día. Si estudiamos la historia temprana del hombre sobre la tierra, encontramos que al principio él tiene que haber sido poco mejor que uno de los animales bajos. . . Poco a poco, ha de haber aprendido a usar armas, y de esa manera matar a su presa, primero por usar implementos rudos de piedra a este propósito. . . Luego el hombre empezó a cultivar los campos, y a tener un domicilio fijo para vivir que no fuera caverna. Los principios de la civilización eran en épocas distantes, pero aún hoy en día la tierra no está por completa civilizada.

Fuente: Extracto de un libro de texto empleado extensamente, *Una Biología cívica*, escrita en 1914 por George W. Hunter, un maestro de biología de Nueva York.



Documento C: Declaración de la Federación Americana de Maestros

La Federación Americana de Maestros anunció su apoyo por John Scopes. Mientras lea el documento, piense en las razones de la Federación por apoyar a Scopes.

La Federación Americana de Maestros se preocupa mucho por los efectos de la ley tenesiana contra la evolución. . . .

La enseñanza . . . ha sido amenazado . . . por la autoridad legislativa mal aconsejada que teme a confiar en la inteligencia, el espíritu público y la devoción . . . de [los maestros]. . . .

Como maestros nosotros especialmente tememos el efecto de la oleada actual de intolerancia de la educación en el trabajo de proveerles a las escuelas unos maestros iluminados. Sin libertad en la vida intelectual, y sin la inspiración del descubrimiento y el discurso no censurado, no habrá erudición, escuelas, ni educación.

Fuente: Extracto de una resolución adoptada por la Federación Americana de Maestros, 18 de julio, 1925.



Documento D: Artículo de Pastor Straton

John Roach Straton era un ministro que sermoneaba por todo el país contra los pecados de la vida moderna. Straton creía en la verdad literal de la Biblia y de los milagros bíblicos. Se oponía vigorosamente a la enseñanza de la evolución. También creía que los padres y las comunidades debían controlar sus propias escuelas.

El verdadero asunto en Dayton y por todas partes es: "Si la religión de la Biblia será excluida de las escuelas y la religión de la evolución, con sus consecuencias desastrosas, será requerida por ley." . . .

Los abogados de John Scopes dejaron Nueva York y Chicago, donde más se descuida la religión verdadera, y donde la ley, por lo tanto, más se desafía, donde el vicio y el crimen están más desenfrenados . . . y fueron a salvar de sí misma una comunidad en que las mujeres aún se honran, los hombres son todavía caballerosos, las leyes aún se respetan, la vida doméstica es siempre dulce y el voto de matrimonio es todavía sagrado. . . .

¡Piense en la ilógica de ello! ¡el descaro de ello! ¡y la vanidad colosal!

Source: Extracto del artículo, "El Movimiento más siniestro de los Estados Unidos," de Pastor John Roach Straton, 26 de diciembre, 1925.



Documento E: El Defensor de Chicago

El Defensor de Chicago era uno de los periódicos afroamericanos más importantes de los Estados Unidos. En la década antes del juicio de Scopes, el periódico ayudó a convencerles a los negros que se fueran del sur para irse al norte. El extracto que sigue es de un editorial sobre el juicio de Scopes.

En Tennessee, un maestro se juzga por enseñarles la evolución a sus alumnos. Si se condena, una sentencia de cárcel lo espera; será tildado de criminal común y echado en una celda con ladrones, pistoleros, gamberros, violadores y asesinos. . . .

Ésa es la manera del Sur. Cualquier cosa que choque con la idea que tiene el Sur de su propia importancia, cualquier cosa que quebrante con su doctrina de la superioridad anglosajona, pelea. Si se presentan las verdades y éstas no se conforman con las creencias de los abuelos sureños, entonces tienen que ser suprimidas.

Los legisladores teneseanos que adoptaron este proyecto de ley . . . probablemente ni siquiera leyeron el texto y todo lo que han de saber del tema es que la raza humana entera supuestamente viene de una origen común. En eso radica su dificultad. Admeter esa premisa les obligarían a admeter que no hay ninguna diferencia fundamental entre ellos y la raza que aparentan odiar. Tal reconocimiento por supuesto haría estragos con los estándares existentes de vivir en el Sur.

Source: Extracto de una editorial en *El Defensor de Chicago*, "Si los monos pudieran hablar." 23 de mayo, 1925.



Documento F: El Discurso de juicio de Malone

Dudley Field Malone era un abogado nuevayorquino que formaba parte del equipo de la defensa de Scopes. Abogó por la importancia de enseñar la ciencia. Aunque los teneseanos locales veían a Malone con sospección, la fuerza y la pasión de este discurso les hizo ponerse de pie.

¿Cuál es el asunto que ha llamado la atención no tan sólo de los americanos, sino de la gente por todo el mundo? ¿Será la mera cuestión técnica de que si el defendiente Scopes enseñara o no aquel párrafo en el libro de ciencia? ¿Usted cree, Su Señoría, que la Asociación de Noticias de Londres esté aquí para saber si John Scopes enseñó un par de párrafos de su libro? Ah, no. . . .

Lo menos que esta generación pueda hacer, Su Señoría, es darle a la próxima generación todos los hechos, todos los datos disponibles, todas las teorías, toda la información que la erudición, que el estudio, que la observación hayan producido—dárselo a los jóvenes con la esperanza del cielo que hagan de este mundo algo mejor que nosotros hayamos podido hacer. Acabamos de tener una guerra que causó 20 millones de muertes. La civilización no está tan orgullosa del trabajo de los mayores. La civilización no tiene por qué estar orgullosa de lo que han hecho los grandes. Por dios, dejen que los niños mantengan la mente abierta—no cierren ninguna puerta a su conocimiento; no les cierren ninguna puerta. Hagan la distinción entre la teología y la ciencia. Que los niños tengan a las dos. Que se enseñen las dos. Que vivan ambas. . . .

Equipo de defensa creemos que defendemos el progreso. Creemos que defendemos la ciencia. Creemos que defendemos la inteligencia. Creemos que defendemos la libertad fundamental en América. No tenemos miedo. ¿Dónde está el miedo? Lo encontramos. ¿Dónde está el miedo? ¡Lo retamos!

(Aplausa profunda y de larga duración.)
(El administrador golpea por la orden.)

Fuente: Extracto del discurso de Dudley Field Malone el cuarto día del juicio de Scopes, 15 de julio, 1925. Dayton, Tennessee.



Documento G: Artículo de *Los Tiempos de Nueva York*

Los Tiempos de Nueva York reportó extensivamente sobre el juicio de Scopes. Sus editoriales condenaron el Acto Butler y se ponían de lado de la defensa. Mientras lea, piense en la manera en que este periódico nuevayorquino describía un pueblo chiquito de Tennessee. La población de Dayton en 1925 era 1,800.

Chiflados y extraños vienen a Dayton en tropel:
Creencias y teorías extrañas se sermonean y cantan en la sombra del palacio de justicia

Los visitantes el primer día del juicio de Scopes son mayormente montañeses teneseanos.

Dayton, Tennessee, 10 de julio.

Tennessee vino a Dayton hoy de mono, guingán y negro para asistir al juicio de John Thomas Scopes por haber enseñado la evolución. Los teneseanos . . . vinieron de las fincas montañesas cerca de Dayton, donde el trabajo, normalmente empezado al alba, había sido suspendido para que unos hombres y mujeres demacrados, bronceados, y rendidos, y unos niños tímidos pudieran . . . ver «el duelo a muerte» con los «enemigos de la Biblia» de William Jennings Bryant.

Se derramaron de la sala llena del tribunal, donde sólo los primeros a llegar hallaron asiento, en la gran césped del palacio de justicia, a la que daban sombra unos maples recién blanqueados y en que acababan de plantearse unos tubos extraños, donde uno apretaba un botón y se inclinaba para beber agua para aliviar el calor que golpeaba contra el pueblito. . . .

Se agrupaban bajo los árboles, escuchando a unos predicadores voluntarios y seculares, emocionados por la oportunidad de hablar por la «Palabra». Escuchaban unos trovadores ciegos que cantaban himnos montañeses y prometían recompensa para los cansados y los fieles, a otros trovadores que cantaban unas canciones más mundanas y un cuarteto de cuerda de negros. Caminaban por la caliente y polvorosa Calle Mercado —con sus edificios bajos de sólo uno o dos pisos, adornados de banderas, como si fuera para un carnaval en que la religión y el negocio se hubieran mezclado de manera extraña— bordeada de puestos de agua de soda, sándwiches y libros.

Fuente: Extracto de un artículo de primera plana de *Los Tiempos de Nueva York*, “Chiflados y extraños vienen a Dayton en tropel.” 11 de julio, 1925.



Documento H: Caricatura de *Las Noticias de Dallas*

Los periódicos por todo el país informaron sobre el juicio de Scopes en el pequeño pueblo de Dayton, dándoles a los habitantes del pueblito una cantidad de publicidad que de otra manera hubiera sido inimaginable.



[6] Playing It for All It's Worth. (Knott in the *Dallas News*)

Source: John Knott, "Colocando el rollo," *Las Noticias de Dallas*, julio de 1925.
Nota: El órgano dice: «El caso Scopes.» El billete dice «Publicidad.»



Documento I: Larson – Summer for the Gods

Edward J. Larson es historiador y autor del libro sobre el juicio de Scopes, Verano para los dioses: El Juicio de Scopes y el debate americano continuo sobre la ciencia y la religión, que ganó un Premio Pulitzer. Documenta la aparición del cristianismo fundamentalista en los años 20. Los fundamentalistas se oponían al «modernismo», que decía que los seres humanos escribieron la Biblia y que sus cuentos deben interpretarse en vez de aceptarse como la verdad literal. Haga de cuenta que este documento fue escrito en 1997, casi 70 años después del juicio.

Sí existían puntos de concordancia entre el modernismo y el fundamentalismo pero llamaron poca atención en el debate público sobre el juicio de Scopes. . . .

La prensa popular parecía determinada a oponer los fundamentalistas . . . a los modernistas . . . o a los agnósticos . . . de los cuales, todos despreciaban el centro . . . Los cristianos atrapados en medio no quisieron participar. «Lo que sacamos del juicio de Scopes», observó un editorial del *Interés Comercial* de Memphis, era que «los creyentes más sinceros de la religión» deseaban simplemente evitar por completo el debate de los orígenes. «Algunos tienen su religión, mas temen que, si salen a la palestra, se la pierdan. . . . Algunos están en la posición de creer, mas temen que no puedan comprobar su creencia.»

Fuente: Extracto del libro *El Verano para los dioses* del historiador Edward J. Larson, 1997.



Documento J: Olasky and Perry – Diablura

El pasaje que sigue viene de un libro llamado Diablura: La Historia verdadera del juicio de Scopes por dos periodistas, Marvin Olasky y John Perry. Olasky y Perry mantienen que el juicio de Scopes inició el estereotipo común de los creacionistas como atrasados y estúpidos. Haga de cuenta que este documento fue escrito en 2005, 80 años después del juicio.

Los periodistas que cayeron sobre Dayton en 1925 . . . traían con ellos antipatía hacia el cristianismo fundamentalista. . . .

[L]os periodistas describieron el evento como una de la inteligencia pro-evolucionista contra la estupidez anti-evolucionista. . . . [Por ejemplo, un periodista] resumió su manera de ver la complejidad del debate notando, «Por un lado, había el prejuicio, la ignorancia, el odio, la superstición, todo tipo de negritud de la cual la mente humana sea capaz. Por el otro lado, había el juicio.» . . .

Los periódicos publicaron comentarios humorísticos sobre Dayton parecidos a las bromas étnicas de hoy; *Los Tiempos de Nueva York*, sin embargo, temó que la situación fuera grave, advirtiendo de los «Chiflados y extraños» en un titular de primera plana. *Los Tiempos* . . . representó a los teneseanos que entraban en el palacio de justicia como autómatas. . . .

Los estereotipos que el juicio de Scopes puso en los cristianos hace ochenta años no dan ninguna indicación de decaer. . . . Es hora de deshacernos de la herencia paralizadora del juicio de Scopes y mostrar la cara verdadera del cristianismo evangélico a un mundo que está más desesperado que nunca por la verdad, la seguridad, y las respuestas.

Fuente: Extracto del libro de Marvin Olasky y John Perry, *Diablura: La Historia verdadera del juicio de Scopes*, 2005.